

===== Mariano Gómez de Caso Estrada =====

## RODIN EN ESPAÑA

A mi amigo el escultor José María G. Moro.

Ahora tenemos parte de su obra en Salamanca. Él sí estuvo en España. Biógrafos lo niegan, quizás por ignorancia; otros, posiblemente por estimar falta de relevancia, no lo manifiestan. “Chauvinisme” término hoy aceptado en muchas lenguas, que es vocablo francés. No es menos cierto que fue una visita relámpago, pero estuvo en España. Le dio tiempo a conocer Madrid, Toledo, El Escorial, Córdoba, Sevilla y algunos de los tesoros artísticos de estas ciudades.

“El Defensor de Segovia” publicaba el 7 de junio de 1905 la siguiente noticia: “Se nos ha dicho que el notable escultor francés Mr. Rodin vendrá en breves días á Segovia acompañado del reputadísimo pintor don Daniel Zuloaga, que tantas simpatías cuenta en esta capital”.

Otro periódico de Segovia, el “Diario de Avisos” en su número del día 9 da cuenta a sus lectores que el día anterior ha salido hacia Madrid Daniel Zuloaga para asistir al banquete homenaje a Rodin que se celebraba en el restaurante “La Huerta”. Éste, sigue informando el periódico, visitará Segovia a su regreso de Sevilla, Córdoba y Granada.

**DANIEL ZULOAGA**.- Nació En Madrid el 8 de abril de 1852. Hijo y nieto de grandes artistas siguió la tradición; apenas dejada la niñez, a los 15 años, ha de estudiar en Sèvres las nuevas técnicas de la cerámica para aplicarlas en la fábrica de El Buen Retiro de Madrid, y es enviado por la Casa Real española con sus hermanos Guillermo y Germán. El aprendizaje del francés, la estancia en fuera del hogar paterno y el trabajo intensivo, fortalecieron prematuramente las dotes de este muchacho inteligente y trabajador, virtudes que merecieron la atención de dirigentes españoles por lo que, con apoyo de Alfonso XII, se llega a la creación de la Escuela de Artes Cerámicas en La Moncloa dedicada al arte decorativo bajo la dirección de los tres hermanos. No conocerá el ocio ni el reposo a lo largo de su vida.

En 1893 se instala en Segovia por imperativos de trabajo. El Ministerio de Fomento le encarga obra de revestimiento del edificio que va a levantar en la plaza de Atocha de Madrid y necesita unos hornos potentes. En esta ciudad los señores Vargas tienen potentes hornos de cerámica y es en éstos donde va a realizar el encargo y permanecer ya para siempre. Enciclopedias, revistas especializadas, diarios, libros de texto que hoy se conservan en el Museo que lleva su nombre nos hacen ver que estaba al día de cualquier manifestación artística que se producía en la capital de Europa. Biógrafos de este artista manifiestan que no había entre los ceramistas españoles ninguno tan puesto al día como él. En cuanto a lo que nos ocupa, hemos comprobado que en su biblioteca hay información profunda de todos los movimientos vanguardistas europeos, y, lógicamente, sobre la vida y obra de Augusto Rodin.

Hay un hecho muy superficial pero que ya nos lleva a las relaciones de los Zuloaga con Rodin; no es otro que en octubre de 1904 Ignacio pide a su tío que prepare una cajita con la excelente manzanilla que se recoge en los alrededores de Segovia, en las faldas del Guadarrama, para entregársela al escultor. Hay más, en vísperas al viaje que van a hacer por España, concretamente el 29 de mayo le encarece de nuevo que se haga con un buen paquete de manzanilla pues a Rodin ya se le ha acabado.

Si es que ya hubo admiración hacia este escultor, en muy poquitos años le van a llegar motivos para un trato más particular por conducto de otro artista de excepción, su sobrino el pintor Ignacio Zuloaga.

**IGNACIO ZULOAGA.-** Hijo de otro hermano de Daniel, Plácido, el damasquinador de Eibar, también busca en París completar su formación pictórica iniciada en El Prado y en Roma. Cuando Zuloaga comienza a exponer, lo realiza en sociedades donde Rodin figura como miembro directivo, pero eso no supone acercamiento alguno. Sin embargo ya la admiración del pintor hacia el escultor ha arraigado. Pronto va a surgir una amistad profunda que concluirá en 1917 cuando muera éste. Ciento diecisiete cartas se conservan de ambos –y alguna de Daniel- pero no son todas. Por ejemplo, de la primera archivada en el Museo Rodin, escrita por el pintor en Génova el 8 de diciembre de 1903, ya se desprende un hecho significativo: *Je viens de recevoir votre aimable carte que m'a fait le plus grand plaisir.* Ha habido, pues, comunicación escrita anterior. A continuación declara sus deseos de conocerle personalmente, y la admiración por su arte, y termina por proponerle un cambio: un lienzo por alguna escultura.

El cuadro elegido por Rodin para el cambio, “El alcalde de Torquemada” de título veleidoso, fue realizado en Segovia el año 1903 con tipos del cercano pueblo de Zamarramala. Hoy, forma parte de los fondos del Museo Rodin. La contrapartida son tres obras en bronce las que entran en la colección artística de Zuloaga.

El encuentro personal se había producido. El 12 de septiembre de ese 1903 Rodin dirige una carta que encabeza con el elogioso *Cher Maître*. Nada más alentador para un joven artista que el ensalzamiento de un ya consagrado artista. Es el arranque de esa gran amistad. Todavía, por carta, Rodin que ha sido solicitado para exponer en Düsseldorf (Es Presidente de L'International Society) exige que cuelgue obra Ignacio Zuloaga. Menzel, “patriarca de la pintura alemana”, Rodin y el joven Zuloaga tienen cada uno de ellos salas especiales. Supone para Zuloaga la consagración europea, que entonces y a partir de ese momento va a ver sus obras solicitadas por museos y coleccionistas germanos.

Posteriormente, el 14 de diciembre de 1913, vuelve a dirigirse a él con la fórmula *Cher Maître*, y le ensalza al manifestar: *Je suis un de vos admirateurs depuis que je vous connais...*

Daniel e Ignacio se escribían, en muchas ocasiones, dos cartas por semana, lógicamente cuando les separaban las distancias. Es sabido que Ignacio desde 1898, durante dieciocho años trabajaba los otoños junto a su tío, en el taller de San Juan de los Caballeros; la comunicación epistolar es sustituida por el jugoso coloquio, pues en contra de las costumbres de la época, y considerando además la diferencia de edad, se tuteaban e intimaban como dos entrañables amigos, comunicándose lo que de cultura o de alegre vida parisiense merecía saberse, así es que Daniel estaba al corriente de todo lo que acontecía en París y toda Europa.

**EL VIAJE DE RODIN A ESPAÑA.** “El alcalde de Torquemada” y tantos como llevó a París, que salieron de esta ciudad del Acueducto, despiertan interés por conocer las gentes y la tierra que los inspiraron, pero quizás no tanto como el entusiasmo con que Zuloaga hablaba de ellas. Así es cómo en diciembre de 1904 con gozo y marcada esperanza escribe a Rodin: *Vous devriez venir avec Mr. Sthoukine, et je vous ferais bien voir tout ce qu'il y a; cela serait pour moi, la plus grande satisfaction et un grand honneur. Tous les jeunes artistes d'ici voudraient aussi vous fêter comme vous le méritez, et je suis sûre que vous emporteriez un bon souvenir....*” (sic)

Pues claro que Ignacio Zuloaga se sintió muy honrado por ser en anfitrión en España. El sábado 3 de junio Rodin, Stchoukine e Ignacio Zuloaga salen de París. El domingo 4 llegan a las dos de la tarde a Madrid, donde les espera Daniel Zuloaga. Ya éste había

comprado entradas para la corrida de toros, pero el escultor no asiste, según comunica Ignacio a Valentina, su esposa, *Rodin estaba tan muerto de fatiga que no ha podido ir a la corrida de toros.*

Le tenían preparado un programa agotador. El lunes no ha salido del “Gran Hotel París” cuando escribe Rodin a Hèlene de Nostitz. *Je ne vous parle pas de Madrid que je n'ai pas vu encore.* De ello se iba a encargar Daniel Zuloaga. Es madrileño y ningún guía mejor que él. Por otra parte la capital del reino tiene organizada una serie de festejos para conmemorar dos acontecimientos. En mayo de 1905 salió de la imprenta de Juan de la Cuesta la primera parte de “El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha” así que, conocidos en los círculos españoles de París, escribe a su tío el 15 de abril de este año de 1905 adelantándole: *el 8 ó 10 de mayo, que creo serán las fiestas del Quijote y se abrirá la exposición Zurbarán que será notable...* . Efectivamente, la exposición del maestro de Fuente de Cantos, se inauguró en Madrid, en el Museo Nacional de Pintura y Escultura. En otra carta: *Je vais partir Samedi prochain [3-05] avec Rodin pour Madrid, ou nous allons voir l'exposition de Zurbarán ...* La admiración por Zurbarán le empuja a presentarse en Madrid.

Aunque no hay detalles completos, se desprende que Daniel Zuloaga también le llevó a El Prado con detención obligada ante el retrato del emperador “Carlos I hollando al Furor”, obra de León y Pompeyo Leoni; le hablaría de la talla orante del cardenal Espinosa, obra de éste, en el pueblo segoviano de Martín Muñoz de las Posadas y de tantos conocimientos suyos, según le llevaba a la Plaza de Oriente para que contemplara el retrato de Felipe IV a caballo, obra del italiano Pietro Tacca (Carrara 1577- Florencia 1636) para cuya ejecución se envió a esta ciudad toscana el lienzo realizado por Velázquez con el mismo título. Da pie a esas conjeturas la siguiente carta autógrafa de Rodin archivada en el Museo Zuloaga, Segovia: *Cher Monsieur Zuloaga je vous envoie tardivement mes remerciements. Cependant acceptes-les cordialement. Comme votre souvenir me rappelle votre si aimable société et votre gracieuse prévenance pour un étranger curieux comme je suis. D'autant que votre émitié m'a conduit au Leoni et au pittoresque circuit de Madrid. J'ai regretté cependant de ne pas avoir vu Ségovie et votre eglise romance et vos oeuvres. Cher Monsieur Zuloaga à vous donc de tout coeur. Rodin. 17 juillet, 1905.*

El martes 6 debió visitar el monasterio de El Escorial, según se desprende del comentario que se realiza en una carta de Rodin a Pierre Louÿs, fechada el 20.5.05. (MI archivo, A119)

El 7, miércoles, según “El Heraldo” fueron a Toledo invitados por el señor Torrijos quien a su vez lo hizo con el escultor Querol. También hay constancia de este viaje en biografías de Rodin así como por una tarjeta postal que Ignacio envía a su tío, ya en Segovia. En ella, tras la firma se lee: *De gratitude pour vous. Aug. Rodin.*

Camino de Toledo, en Esquivias, tuvieron un accidente, pues el coche en que viajaban, espantó a un caballo que tiraba de un carro. El animal quedó mal herido y estuvo a punto de causar graves daños a un aldeano, a quien Rodin le entregó una suma importante de dinero en compensación. En Illescas, en el Hospital de Nuestra Señora de la Caridad hay cinco Grecos que quería Zuloaga viera su amigo antes de enfrentarse con “El entierro del conde de Orgaz”. Dicen biógrafos que el pintor eibarrés fue de los primeros coleccionistas españoles que se interesaron por el cretense. En París comenzó a formar su colección que llegó a ser una de las más importantes, en manos privadas.

El 8, jueves, para la una de la tarde, se había organizado en Madrid un banquete en su honor en el restaurante "La Huerta", carretera del Pardo, 37, organizado por Eduardo Chicharro, Enrique Marín y Marceliano Santa María. Periódicos de Madrid se hacen eco del acto. "El Heraldo" considera la asistencia de unos ochenta comensales, entre ellos Daniel e Ignacio Zuloaga, Aniceto Marinas, Luis Morote, Azorín, los hermanos Baroja, Maeztu, Marquina, Rusiñol, Mariano de Cavia, Salaverría, Querol, Francisco Maura, Pablo Uranga, Benedito, Sotomayor, Chicharro, Palacios, Otamendi, Domenech, Santamaría, Meifrén, Villegas, Moreno Carbonero, Verger, Cecilio Pla, Ferrant, etc. Pronunció un dístico Mariano de Cavia; los brindis corrieron a cargo de Villegas, Zuloaga y Dicenta quién aprovechó los comentarios que esos días ocupaban los periódicos de la corte dando noticias de la presencia de Alfonso XIII en la capital de Francia para levantar su copa al tiempo que manifestaba: <<París festeja al rey de España, Madrid festeja al rey del Arte.>> Se leyó, según el diario ABC, una carta de Galdós, plena de elogios hacia el gran escultor.

Rodin comprobó durante su estancia el poco aprecio que ciertos artistas tenían a Ignacio Zuloaga <<valiendo más que cualquiera de ellos>>. Ya había alcanzado fama y honores. En 1902 fue nombrado socio de la Nacional de Bellas Artes de París; en 1903 se le consideró como el triunfador del Salón de la Sociedad la Nacional de esa capital, y en 1904, tras el rotundo triunfo en Dusseldorf, sus obras recorrieron triunfantes las más renombradas salas de Bremen, Londres, Glasgow y Roma. La frase de Rodin hace suponer que sería llevado a museos de pintura para que conociera obras de pintores españoles, que aumentaría los conocimientos que de algunos de ellos obtuvieran de los salones de exposiciones de París.

En el museo Rodin se conservan cartas de los organizadores, Chicharro, Santa María y Enrique Marín enviadas cuando ya había regresado a París. Pueden leerse en la obra de Ghislaine Plessier *Étude critique de la correspondance de Zuloaga et Rodin*, Editions Hispaniques, París, 5°

El 9, viernes. En Sevilla. Se carece de detalles de la visita. En el Museo Rodin hay constancia de su presencia por el siguiente telegrama archivado: *A Rose Beuret. Meudon. Seville, 9 juin 1905.- Ne envoyer plus lettres dites le á Mr. Blanchard. Rodin.*

El 10, sábado, de regreso de Sevilla, se efectuó la visita a Córdoba que llevaba en mente Ignacio Zuloaga. El escultor Mateo Inurria, amigo de los dos Zuloaga, dirigía la Escuela Superior de Arte de Córdoba y tenía también una gran afición a las antigüedades. Se carece de ciertos detalles en los itinerarios pero sería crucial para éste que les hizo los honores en su ciudad. Se hallaba en un momento crucial de su trayectoria artística por lo que la fuerte personalidad de Rodin, los indudables intercambios de ideas y los comentarios sobre las obras que debieron ver en el taller en la propia Escuela, así como diseños y bocetos tuvo que calar hondo y asimilar sabias conclusiones. Surgió una amistad documentada por la correspondencia que se fue generando, quedando bien manifestada en fechas posteriores la grata impresión que se llevó Rodin y la petición de que le tuviera al corriente de su producción escultórica y las innovaciones académicas que pretendía transmitir a sus alumnos.

A Córdoba le llevó a Zuloaga un muy marcado interés derivado por su afición al Greco. Compró al médico don Rafael Vázquez de la Plaza un Greco que se tiene por uno de los más hermosos, *Visión apocalíptica o Quinto sello de El Apocalipsis*. Con anterioridad había pertenecido a Cánovas del Castillo, presidente del gobierno. En carta del 15 de junio desde París que escribió Zuloaga a Mateo Inurria manifestó que *ayer mandé a don Rafael Vázquez 4.750 pesetas para complemento del pago del cuadro.*" Y pide que se le

envíe por gran velocidad a Eibar, asegurado en 5.000 pesetas. Hace referencia a la reciente visita añadiendo: *Rodin me habló muy a menudo de Vd. diciéndome que se había Vd. ganado todas sus simpatías y que le escribiría para manifestárselo. Córdoba es una de las cosas que más le ha gustado y a mí también (esto gracias a su amabilidad)* Mateo Inurria estando en París en 1906, figura entre los invitados a una fiesta en el estudio de Zuloaga, Montmartre, que organizó con motivo del bautismo de su hijo Antonio. Rodin no pudo asistir, justificándolo con una nota y el envío de un ramo de flores a Valentina Dethomas, la madre del recién nacido. Es presumible pensar que el cordobés acudiera a Meudon, donde Rodin tenía su estudio.

El 11, fue llevado a que presenciara en Madrid una corrida de toros. Fue notada su presencia por comentaristas taurinos. Dieron cumplida cuenta de la lidia de seis toros de la ganadería de Arribas estoqueados por “Minuto” y “Machaquito”. No hay noticias del juicio que emitiera Rodin, pero si esa tarde murieron en el ruedo cinco famélicos caballos y fueron derribados catorce veces picadores no saldría muy complacido, pues no se mostraba proclive a estas fiestas.

El 12, lunes, Rodin pasa la frontera por Hendaya; envía el siguiente telegrama: *A Rose Reuret. Meudon. Hendaye 12 juin 1905. Fernand vienne á la gare Meudon Monstparnasse a 11 heure ce soir. Rodin.*

Rodin, en contra de lo manifestado por algunos comentaristas, no puedo venir a Segovia ni dar esa satisfacción a Daniel Zuloaga. En el museo de éste se guarda la siguiente carta autógrafa: *Cher Monsieur Zuloaga je vous envoie tardivement mes remerciements. Cependant acceptes-les cordialement. Comme votre souvenir me rappelle votre si aimable société et votre gracieuse prévenance pour un étranger curieux comme je suis. D'autant que votre émitié m'a conduit au Léoni et au pittoresque circuit de Madrid. J'ai regretté cependant de ne pas avoir vu Ségovie et votre église romance et vos oeuvres. Cher Monsieur Zuloaga à vous donc de tout coeur. Rodin. 17 juillet, 1905*

-----.

Segovia, enero, 2002. Mariano Gómez de Caso Estrada.